

EL CENSOR,

DISCURSO CXXXV.

Spectatum admissi risum teneatis, amici?

Horat. Art. Poet. ψ. 5.

Podréis tener la risa al ver, Amigos,
Espectáculos tales?

Aunque tenía mucho y bueno que decir á mis lectores en orden á abusos que se cometen con ocasion de Navidades; no he querido hablar sobre ello por dos causas. La primera, porque seria indisponerme con la gente mas granadita de esta Corte; y ahora mas que nunca es el tiempo de estar en paz con todo el mundo. La

D

se-



segunda, porque es tiempo tambien de reir y regocijarse honestamente; y lo que yo podria decirles, aun quando no tuviese este efecto, seria por otra parte demasiado sério y nada alegre. He aquí una carta que recibí pocos dias ha, la qual ha de satisfacer segun creo, mis deseos de divertirlos con cosa en algun modo perteneciente á este tiempo.

SEÑOR CENSOR:

"Muy Señor mio y de mi mayor
"estimacion: sírvase Vm. decirme si
"pasa en esa Corte lo mismo que di-
"ré á Vm. pasa en esta Ciudad; por-
"que si así fuere, y, si como es re-
"gular entónces, pasáre lo mismo en
"las demas Ciudades del Reyno, dí-
"gole á Vm. que incontinenti me mar-
"cho á mi lugar otra vez: y si mi
"padre quiere que estudie, que me
"envie aunque sea á la Universidad
"de Fez, que tambien hay Univer-
"sidades en los Estados de S. M. Mar-

"RO-

„roquí. Yo, Señor mio de mi alma,
 „soy un pobre Estudiante de Leyes,
 „que no he estudiado ni Retórica,
 „ni Poética, ni Filosofía á derechas;
 „porque para hablarle á Vm. inge-
 „nuamente, yo no estudio sino para
 „comer, y no como para estudiar, si-
 „no para vivir, y ver si un hombre
 „puede adelantar algo de camino, que
 „es tras lo que andamos todos. Sin
 „embargo, si los pocos estudios que
 „he hecho no me han trabucado ya
 „enteramente el sentido, (según que
 „á mí se me trasluce ha de suce-
 „der), crea Vm. que lo tenía yo
 „tan bueno como el mejor de mi Al-
 „dea, y que si bien no era un sa-
 „bio, ni un hombre instruido, ja-
 „mas me tuve ni me tuviéron por ton-
 „to ó fatuo. En punto de natural y
 „sana razon no me trocaria con mi pa-
 „dre mismo, que ha tenido la hon-
 „ra de ser uno de los corresponsales
 „del Censor. Pues ahora le digo á
 „Vm. que ó yo he llegado á perder
 „enteramente el sentido comun, ó to-

„da, todita la gente de esta gran Ciudad es un atajo de bestias las mayores de quantas por dispensacion divina andan en dos pies desde el uno al otro polo. Porque, Amigo, lo que aquí pasa, me parece imposible pases en ninguna parte del mundo.

„Es el caso que yo no habia visto en mi vida Comedias: pero mi natural razon me decia, que pues la Comedia es una cosa fingida, seria imposible que agradase sino imitaba á lo verdadero: como sucede con una pintura, con una estatua, ó con otra qualquier cosa. Asistí, pues, á una de las que se acostumbran representar en esta Ciudad por las inmediaciones de Pasquas, y duran hasta las Carnestolendas. Son de las que el vulgo llama aquí de *Bastidores*, y la gente culta de *Teatro*, y cuestan algo mas caras. Habia yo oido contar á mi Padre, que en una que se hizo en mi Aldea para las benditas Animas, algunos años ántes que yo naciese, á la que habia asistido mucha

DISCURSO CXXXV. 51

„cha gente de esta Ciudad, se hizo gran
 „burla de mis pobres paisanos, por-
 „que unos Moros interlocutores salie-
 „ron vestidos de casaca y peluquin.
 „Y sin embargo de que esto no habia
 „sido por ignorancia de los que diri-
 „giéron la fiesta, sino porque fué im-
 „posible hallar otros trages mas pro-
 „pios; quedáron no obstante tan aver-
 „gonzados, que no han vuelto desde
 „entónces á pensar en que se represen-
 „te otra. Mas por el siglo de mi abue-
 „la, que si hubiese estado yo en el
 „mundo por aquel tiempo, y hubie-
 „se visto lo que ahora he visto, que
 „habia de haber sido el mas digno
 „defensor de mi cara patria, contra
 „estos bufones de la Ciudad, infini-
 „tamente mas tontos que mis compa-
 „ñerías, á quienes honran con los
 „epítetos de *gansos* y de *paletos*. Por-
 „que ¿qué tiene que ver lo que incul-
 „pablemente sucedió allí con lo que
 „ahora he visto yo?

„No le hablaré á Vm. de la suma
 „impropiedad que en todo he notado:

„en el language , que en maldita de
„Dios la cosa corresponde al papel que
„cada interlocutor finge : en las ac-
„ciones , ó por mejor decir , contor-
„siones ; en los gestos y ademanes,
„en el tono de la voz ; y sobre todo,
„en los hechos representados. Allí he
„visto al famoso Osio vestido á modo
„de Fraile Francisco disputando con el
„herege Manichêo delante de Juliano
„Apóstata sobre el Misterio de la Con-
„cepcion , que era una edificacion y un
„gusto oirlo. Qué gestos tan furibundos
„los del Sr. Juliano , y no le iba en za-
„ga Manichêo quando veian que iba
„venciendo Osio. Allí he pasado yo
„revista á las seis edades del mundo, y
„á todos los lugares del Universo en
„ménos de tres horas que duró la gran
„Comedia de un ingenio de esa Corte.
„No le hablaré á Vm. de las crue-
„les batallas en que los dos nume-
„rosos exércitos reñian dando vuel-
„tas al rededor de un círculo de dos
„varas. ¡Qué tajos y qué reveses , que
„cruzar y mas cruzar las espadas, aun-
„que

„que siempre con algun tiento, y con
 „las puntas ácia el Cielo, por evitar
 „una desgracia!

„No le hablaré á Vm. de los jar-
 „dines del Rey Moro iluminados en
 „medio del dia, que dexaban á todo
 „el discreto auditorio con toda la bo-
 „ca abierta, y cuyo esplendor era tal,
 „que ántes que se descubriesen, ya se
 „trasparentaba por medio de las pa-
 „redes de un quarto á pesar de estar
 „bien entapizado.

„No le hablaré á Vm. de un Sol,
 „que se dexó ver para que Gedeon le
 „mandase parar en medio de su car-
 „rera; y que con todo estar parado y
 „bien parado, así quitaba la vista de
 „los ojos, como pudiera hacerlo el
 „farol de la Retreta.

„No le hablaré á Vm. en fin de
 „otras muchas cosas que verdadera-
 „mente son bien dificiles de imitar. Le
 „hablaré á Vm. solo de algunas de
 „aquellas que es imposible de toda
 „imposibilidad, el que bien ni mal
 „se imiten. ¿Y dígame Vm. por su

vida si un diablo vestido de luto,
y con medias, guantes y corbatin en-
carnados, no valdrá tanto como un
moro con casaca, y con peluquin? Bien
veo que una vez que Bercebu, (que
esta era la gracia de dicho diablo)
se habia de hacer visible, era forzo-
so presentarle con algun trage; ¿pe-
ro no habia otro mas digno del Prín-
cipe de los demonios? ¿No ha de ha-
ber alguna distincion entre él, y la
plebe diablesca? Y sobre todo; ¿por-
qué presentarle á la Europea? ¿Es
acaso que no hay diablos de todas
naciones? ¿O por ventura los diablos
han adoptado nuestras costumbres y
modas? Y ya que fuese á la Euro-
pea, ¿porque á la Europea moderna
y no á la antigua? ¿Por qué no con
golilla ú otro trage mas magestuoso
y negro? Digo *negro*, porque ya se
vé que este color es propio del Prín-
cipe de las tinieblas: y tambien pu-
diera pasar lo de las medias y los
guantes encarnados; porque fuera
de que este color tiene semejanza con
el

„el fuego, yo se de buen original que
 „su Magestad luciferina quando se
 „nos viene por acá arriba á revol-
 „ver todo el mundo, á alborotar las
 „repúblicas, á hacer que se degüe-
 „llen los hombres unos á otros, por
 „un quitame allá esas pajas, ó so-
 „bre dos ó tres sílabas que á veces
 „no importan un bledo, gusta mucho
 „disfrazarse con un semejante trage.
 „Pero presentarle de militar, que di-
 „gan lo que dixerén, es un trage po-
 „co serio, es la inverisimilitud mayor
 „que pueda pensarse: principalmente
 „quando no hay otra cosa de sobra
 „que trages que le sentarian mucho
 „mejor. Lo que yo sé decir es, que
 „si entre los payos de mi aldea se
 „hubiese de representar al demonio,
 „no se le hubiera revestido de ningun
 „trage propio de los del pueblo; se
 „le hubiera presentado con mas pro-
 „piedad, como los del día del Cor-
 „pus, bien tiznado, con su par de
 „cuernos en la cabeza, y su gran ra-
 „bo. ¿No han visto estas gentes como

„le pintan á los pies de S. Miguel?

„¡Pues qué le contaré á Vm. de
„otros prodigios que han asombra-
„do mis ojos! Yo ántes de ir á la co-
„media habia oido hablar de ellos,
„de apariciones de diablos, de apa-
„riciones de Angeles buenos y de otras
„cosas estupendas. Como católico
„Christiano creia yo que esto ya se
„vé no se haria por hechiceria ni por
„arte de encantamiento. Habia oido
„no se qué de vuelos, cuyo mecanis-
„mo nadie me habia explicado, y que
„me sorprehendia enteramente. Pero
„no pudiendo persuadirme á que con-
„sistiese todo en la friolera que des-
„pues ví; me habia persuadido que
„una infinidad de máquinas costosi-
„simas, inventadas por algun célebre
„Matemático, se harian jugar en lo
„interior del teatro para presentar á
„la vista cosas incapaces de suceder
„verdaderamente. Mas le aseguro á
„Vm. por el nombre que tengo, que
„quando llegué á verlo que todo aque-
„llo era, fuc tal mi admiracion y mi
„pas-

„pasma que excedió en infinitos gra-
„dos al que ántes habia tenido.

„Mire Vm. Señor Censor; si algu-
„nos bribones se pusiesen á burlarse
„de este modo de todo el respetable
„Público de mi Lugar, que no pasa de
„ciento y cincuenta vecinos, le asegu-
„ro á Vm. que no lo habian de con-
„star por gracia, y que el Señor Al-
„calde por el estado noble me los em-
„bocaria á todos en la cárcel y los
„echaria despues del pueblo á pata-
„das en medio de la gritería de los
„muchachos. Vaya, Amigo, que si es-
„to no es burlarse de la gente hon-
„rada yo no sé qué cosa sea.

„Figúrese Vm. un grupo de Ange-
„les (tres quando ménos) que vienen
„á dar de mancomun é *insolidum* una
„embaxada á un cierto personage in-
„terlocutor, y á fortificarle contra las
„astucias de un demonio, cuyo infer-
„nal espíritu habia penetrado prodi-
„giosamente en la pieza por un agujero
„harto capaz para dar entrada á un
„buey aunque fuese de Castilla, y
„que

que media hora ántes se había abier-
to en el suelo.

„Figúrese Vm. que dichos Angeles
„comienzan á aparecerse por los pies,
„asomándolos por encima del Teatro y
„por medio de unas tiras de lienzo azul
„que al parecer querian representar el
„Cielo. Figúrese Vm. que se aparecen
„tan repentinamente que desde que se
„viéron los pies hasta que se descubrié-
„ron las cabezas diéron suficiente tiem-
„po á algunos que se hallaban á mi lado
„para disputar entre ellos á quienes de
„los Comediantes ó Comediantas per-
„tenecian las patas que se veian colgar.
„*Aquella es la Quisquillosa*, decia uno:
„*no es sino Pepa la tulipanera*, respondia
„otro: *¿no ves hombre qué patas tan gor-
„das? como botas las tiene de hinchadas*, y
„*sino ahora lo veras*. Presentáronse en fin
„los Angeles en medio del ayre y se
„acabó la disputa. Luzbel, que era pa-
„dre de uno de ellos, y que hasta en-
„tonces habia estado inmovil y clavado
„los ojos en el cielo, temiendo sin duda
„no cayese tambien de allá su hijo; fi-
„gú-

„gúrese Vm. que en este punto comien-
 „za á hacer de las suyas : quiero decir,
 „á agacharse y doblar el cuerpo , cru-
 „zar las manos y arquear los brazos
 „por delante de la cara , y derrengar-
 „se un poco ácia atras , dando algu-
 „nos pasos y patadas en el suelo ; todo
 „lo qual significaba , segun la inter-
 „pretacion vulgar , que no podia su-
 „frir la presencia de los Angeles , ni
 „de las cosas celestiales. Figúrese Vm.
 „que luego que fuéron llegados á tier-
 „ra firme , Luzbel á pesar de todo este
 „horror , se acercó al uno de ellos por
 „la espalda , y lo mismo hizo el Ve-
 „nerable Siervo de Dios con otro An-
 „gel , que era su parienta , y segun
 „algunos su cortejo (en mi tierra di-
 „rian , que el Angel era la muger ó
 „la manceba del Siervo de Dios) ; y fi-
 „gúrese Vm. en fin , que el tercero , que
 „era Angel masculino , anduvo algu-
 „nos pasos ácia atras hasta acercarse
 „tambien por la espalda á los basti-
 „dores. ¿Pero á que no acierta Vm.
 „para qué? ¿á que no cae Vm. en ello
 „aun-

„aunque lo piense diez años? ¿á que
„por mas y mas vueltas que dé Vm.
„á su grande ingenio no adivina có-
„mo pudo hacerse este descenso, sin
„riesgo de que algun Angel se que-
„brase una costilla, ni á qué fin pre-
„sentaban despues de haber descen-
„dido la espalda á otros? ¿quiere Vm.
„saberlo? Pues prepare Vm. toda su
„admiracion para despues de haberlo
„oido. Sepa Vm. que el angelical fe-
„liz descenso se hizo (alabe Vm. á Dios
„y pásmese de la sutileza del ingenio
„humano), se hizo, digo, por el me-
„dio tan sencillo de unas cuerdas co-
„mo mi brazo; y que lo que busca-
„ban los Angeles, luego que se ha-
„lláron sanos y salvos en el suelo, no
„era sino quien los desenganchase de
„ellas, las quales despues de esto se
„subiéron por su propia virtud arri-
„ba, y los Angeles habiendo hecho su
„arenga, parte cantada y parte reza-
„da, se fuéron adentro por sus pasi-
„tos contados sin hacer uso de sus alas:
„con lo que se remató la escena.

„En

DISCURSO CXXXV. 61

„En esta viniéron los Angeles de
 „arriba á baxo por líneas perpendicu-
 „lares: en otra voló uno de abaxo á
 „arriba por una línea inclinada al ori-
 „zonte. El artificio no fué ménos sim-
 „ple y maravilloso, bien que expues-
 „to á los ojos de todo el mundo. Una
 „gruesa maroma tendida desde el ta-
 „blado á uno de los mas altos palcos
 „ó aposentos: en esta maroma una es-
 „pecie de garrucha que corria por ella
 „tirada de otra cuerda: en esta gar-
 „rucha un fuerte gancho de fierro: y
 „en este gancho enganchado el Sobe-
 „rano Paraninfo; vea Vm. aquí la pro-
 „digiosa virtud con la qual rompió este
 „la azul esfera. No parece, Señor Cen-
 „sor, sino que Virgilio ha pintado á
 „la letra los efectos terribles de este
 „mismísimo vuelo quando ha dicho
 „en su Eneida:

*Insequitur clamorque virum, stridorque
 rudentum.*

„Por lo que hace al rechinar de las
 „ma-

„maromas, no es difícil averiguar en
„qué podía consistir. Mas en quanto á la
„terrible gritería de los varones (excep-
„to la de los ganapanes que manejaban la
„operacion), yo no sabré de que po-
„dria provenir sino de que el Sobe-
„rano Parainfo era tambien hembra.
y volaba por encima de las cabezas del
auditorio.

„Seria nunca acabar si hubiese de
„referir á Vm. todos los demas prodi-
„gios que he visto executar en la
„dichosa Comedia. Baste decir que la
„mitad de ella se ha representado en
„los ayres, ó en medio de nubarro-
„nes; y que un tercio de los inter-
„locutores ha salido por debaxo de
„tierra á la escena. En la que aho-
„ra se está representando, me dicen,
„se executan prodigios que no les van
„á estos en zaga. Vense violones que
„caminan por su pie, ó los de un mu-
„chacho que va dentro de ellos, y
„del qual no se descubre mas que de
„la rodilla para abaxo. Vénse leones,
„osos, tigres, y otros quadrupedos, á
„ca-

DISCURSO CXXXV. 63

„cada uno de los quales sobra un par
 „de piernas humanas. Véñse hombres
 „invisibles para todos ménos para los
 „espectadores. Véñse estatuas de pie-
 „dra transformadas en Comediantas
 „vestidas de blanco, y que andan y
 „cantan como ellas. Véñse otras meta-
 „morfosis estupendas, de un rosal,
 „que se lo traga la tierra, en una ter-
 „cera especie de demonios, cada uno
 „con su porra, y que salen de allí
 „á un rato por donde mismo entró el
 „rosal: metamorfosis de árboles en mú-
 „sicos: de cadalsos en estrados: de una
 „plaza en una sala &c. Sobre todo se ve
 „lo que hasta ahora no se ha visto, ni
 „se verá jamas en carne mortal: se
 „ve el mismísimo infierno poblado de
 „diablos de ambos sexôs: y aun di-
 „cen, que algunas diablillas con sus
 „ojuelos y *un no se que*, á que da al-
 „ma el gracioso con sus dichos, son
 „capaces de hacer darse á quatrocientos
 „diablos, á mas de quatro espec-
 „tadores.

„Vea Vm. aquí, Señor Censor, las
 „gran-

„grandes fiestas que divierten á las
„gentes de todas clases de esta po-
„pulosísima Ciudad. Yo he oido de-
„cir á uno de mis condiscípulos, que
„todos los Sabios, así antiguos como
„modernos hacen consistir la perfec-
„cion del Teatro en que mueva ó
„bien la risa, ó bien la compasion y
„la lástima. Si esto es así, Señor Cen-
„sor, ningun Teatro mas perfecto que
„el de esta Ciudad. Le aseguro á Vm.
„que no ha podido hacerme reir mas;
„y que por otra parte me da grandí-
„sima compasion, el ver que hom-
„bres barbados se diviertan con cuen-
„tos, con frioleras, con inverisimilitu-
„des é impropiedades que solo po-
„drian divertir á un niño. Pero si es
„que la risa y la compasion, de que
„hablan los Sabios es una risa y una
„compasion de otra especie: y si es
„que los Teatros de todo el Reyno es-
„tán como este está; dígamelo Vm.
„por su vida, porque inmediatamen-
„te me voy á buscar la razon, y á
„tratar con gentes á mi villorrio don-
„de

DISCURSO CXXXV. 65

„de seguramente no pasarían tales san-
„decés. Y si hubiere de proseguir en
„los estudios iré á acabarlos á la Uni-
„versidad de Fez; que segun la co-
„mun ignorancia y corrupcion de la
„razon y del gusto que me imagino
„aquí, no dexará de lucirse me, ni de-
„xaré de aprovechar con ellos á los
„demás, tanto como si los hubiese
„hecho en la mejor Universidad del
„Reyno.

Nuestro Señor guarde á Vm. mu-
chos años, **** y Diciembre 9 de
1786.

B. L. M. D. Vm.
Su mayor servidor.

N. de N.

P.D. „He olvidado decir á Vm. que
„en

«en una tonadilla de la dichosa Co-
 «media se habló del *Censor*, aun-
 «que no entendí bien lo que se dixo.
 «Si conmigo sucediera,... Pero este
 «no es negocio mio,